



Noma Estudio ©David Montero

Sí a las cocinas con color

Hemos seleccionado ocho proyectos de cocinas, desarrollados por diferentes estudios de interiorismo de nuestro país, con un elemento en común: el uso del color. Principalmente centrado en el mobiliario, en algunos casos se extiende también al techo, paredes y otros elementos. Y no importa el estilo decorativo de la cocina, porque el color se integra perfectamente en todos y ofrece infinitas posibilidades, tal como se detalla en este reportaje.

PPT Interiorismo

El perfil de cliente que recurre al estudio barcelonés PPT Interiorismo, *“ya lo hace huyendo de las cocinas clásicas blancas y de todo lo neutro, porque buscan algo divertido, colorista y que responda a su personalidad y carácter”*, comenta la interiorista **Helena Puig**. El color forma parte siempre de sus proyectos, va intrínseco en el ADN, con el deseo de diferenciarse como estudio, y porque la casa, según ellos, debe hablar de las personas que la habitan. Además, afirman que, *“para nosotros, no hay una sola razón por la que no poner color”*.

En el caso concreto de esta cocina, se optó por un color muy potente como es el verde, que combina muy bien con la madera. En cambio, dicen, el naranja es un color poco usado en interiorismo porque a la gente le da miedo, pero desde el estudio reconocen que *“quisimos arriesgar y hacer algo único, con un aire pop”*, pintando incluso algunas vigas del techo.

©Nina Duran



©Vicugo Studio

Egue y Seta

En el estudio Egue y Seta la prioridad siempre es, al final del proyecto, haber conseguido la sensación de hogar, y uno de los recursos que utilizan es la equivalencia entre la calidez y los colores, aunque sean fríos. A ellos les gusta mucho aplicarlos, como en esta cocina, aunque el interiorista **Dani Pérez** reconoce que los promotores de obra nueva *“huyen del color como si fuera la peste, adivinando que una pared amarilla asustará a algún potencial comprador y asumiendo, en cambio, que un azulejo muy poco azul gustará a todos”*.

Pérez sabe, por lógica, que el gusto por el color se resiste a encajar en los perfiles del consumidor o con los nichos de mercado, pero, al final, *“es verdad que cada maestrillo tiene su librillo y su carta de Pantone”*. Esta cocina abierta de color azul, combinado con madera, se encuentra en un piso de apenas 50 m² donde había que aprovechar al máximo el espacio.

Lapopie Studio

A la fundadora del estudio, la *interiorista y diseñadora Rosa Lahoz*, los colores le han llamado la atención desde muy joven: le gusta mezclarlos, investigar tonalidades nuevas... Considera que influyen en el estado de ánimo y son capaces de transformar los espacios y, en el caso de las cocinas, teniendo en cuenta su papel dentro de la casa, *“ahora se le da más importancia a dejarlas bonitas, a que transmitan algo visual y sensorial y eso, para mí, lo consiguen las cocinas con mucho colorido”*.

La cocina de la imagen es la de su casa, donde destaca en el mobiliario la mezcla del color turquesa claro con el rojo. El primero se justifica por su predilección por los electrodomésticos vintage (en este caso, la nevera) y el segundo es un guiño al estilo inglés de los años 50. El conjunto de la estancia muestra el sello particular de su estilo, donde no faltan antigüedades y una gran variedad de materiales y texturas en una original y cuidada combinación.



©Néstor Marchador

Luzio Studio

El primer paso a la hora de proyectar esta cocina fue la elección de su color. Buscaban uno que fuera elegante y fresco, y el azul les resultó la mejor opción; tras hacer varias muestras y, junto con el cliente, el estudio se decidió por este tono. Lo siguiente fueron los detalles, como los tiradores, de latón envejecido, *“que destacan y añaden carácter al conjunto”*, explican desde **Luzio Studio**. Otro elemento clave es la encimera, de piedra negra zimbawe, que *“deja el azul como protagonista y evita fuertes contrastes, a la vez de ser práctico por su fácil mantenimiento”*.

En Luzio Studio opinan que, como ventajas que aporta el color a las cocinas, además de convertirse en el protagonista indiscutible de la estancia, también puede destacarla como el centro de la casa que es.

©Jordi Canosa



Mutuum

El ambiente creado en este proyecto es una composición entre la elegancia contemporánea y el minimalismo cálido. El punto focal se encuentra en la entrada de luz desde la azotea hasta la zona de día y el salón-comedor, teniendo en cuenta que la escalera solo se podía poner ahí. El estudio aprovechó el hueco que se proyecta hacia dentro para situar la cocina y destacarla como protagonista gracias a su monocromatismo, basado en el color terracota, inspirado en la tierra, la naturaleza, la frescura...

“Queríamos generar ese efecto ‘wow!’, además de dar un punto de color”, explican desde Mutuum. Y el hecho de extenderlo hacia el techo y la pared, además de todo el mobiliario, “crea el efecto visual de hacer que el espacio parezca más ancho y grande”.

©María Pujol



©David Montero

Noma Estudio

Esta sofisticada cocina firmada por Noma Estudio quiere expresar, en palabras propias, *“el cambio arrollador que viene cosechando Bilbao, cultural y gastronómico”*. Se trata del proyecto de una cocina a medida, fabricada por su propio carpintero, y la elección de los colores se basa *“en el azul vibrante y brillante, como luce la nueva ría de Bilbao, y siendo este color el hilo conductor del proyecto. El negro es un clásico elegante que nos recuerda a la antigua industria desaparecida de la ciudad. Tenía que ser alta costura, por eso reforzamos el diseño con diferentes texturas”*, describe la interiorista **Carolina Saiz**.

La valoración positiva del resultado tan colorista, vitalista e impactante de la cocina dentro del conjunto del espacio abierto que comparte con el salón-comedor juega un papel importante en la creación de la atmósfera general, teniendo en cuenta que se trata de una vivienda de alquiler turístico de alto standing y para eventos.



María del Valle Interiorismo

*“A los clientes les chifló la propuesta y el colorido, que no se lo hubieran planteado nunca”, explica la fundadora del estudio del mismo nombre, **María del Valle**, con relación a esta cocina verde. La ubicación de la casa, a los pies de la sierra de Madrid, rodeada de naturaleza, invitaba a apostar por este color, tan luminoso y cálido, que se combina con la madera de roble. La interiorista añade que “no todos los acabados de madera o todos los colores caben en todos los sitios, pero es raro que alguna madera no quepa en algún espacio hoy en día. La madera y el color son muy buena combinación”.*

Los objetivos del proyecto de esta cocina se centraron en conseguir una mayor capacidad y funcionalidad de los espacios, la entrada de luz y la apertura de la cocina a los espacios colindantes. El tono verde a juego, elegido para las lámparas de cerámica suspendidas sobre la barra y los taburetes altos, es un detalle muy acertado que sigue el hilo conductor.

©Caballero Fotografía

©Biderbost Photo

Irune Torrontegi Interiorismo

En la cocina de este proyecto del estudio bilbaíno se utiliza el color para zonificar y ordenar el espacio de trabajo (fuego y agua, enfrentadas) respecto al del almacenamiento, una intención que se extiende hacia el techo para enfatizar visualmente un cubo e, incluso, con el pavimento, que es también diferente. El objetivo, además, *“busca aportar un diseño diferenciador y a medida para el espacio/cliente”*, explican desde **Irune Torrontegi Interiorismo**. Este tono maquillaje se decidió junto con los propietarios, valorando su percepción estimulante, sin llegar a ser estridente.

Con esta solución estética en la cocina se consigue destacar la zona donde se trabaja, dentro de un espacio homogéneo (protagonizado por la madera y el blanco) que tiene su continuidad hacia el salón o el pasillo (los dos accesos a la cocina). Desde el estudio destacan también que todos los electrodomésticos están ocultos, salvo el horno y el microondas, *“para eliminar el ruido visual y fomentar la amplitud espacial”*.

